

Un apartado de testimonios recoge diecisiete aportaciones muy diversas. Sigue un amplio apéndice documental, con diferentes escritos del fundador del Opus Dei, entre ellos el primer artículo publicado que conocemos: “La forma del matrimonio en la actual legislación española”, de marzo de 1927. Se cierra el libro con más de un centenar de imágenes, relacionadas con la vida de san Josemaría.

El libro se presentó el 23 de junio en Zaragoza, interviniendo José Joaquín Sancho Dronza –presidente del patronato de Torreciudad–, Ascensión Forniés –coautora–, Martín Ibarra –coautor y coordinador– y Javier de Mora-Figueroa –rector del santuario de Torreciudad–. Moderó el acto el periodista Antonio Pelegrín. El 22 de julio la presentación tuvo lugar en la ciudad natal de san Josemaría, con intervención de Martín Ibarra y el periodista Ángel Huguet. En Fonz participaron su alcalde Enrique Badía y Martín Ibarra, el 12 de agosto. Unos días más tarde, el 26, se realizó una nueva presentación esta vez en El Grado, que contó con el alcalde Joaquín Paricio y Martín Ibarra.

Una familia del Somontano

Otro acto relacionado con este centenario fue la presentación del libro *Una familia del Somontano*. El acto, al que asistieron un centenar de personas, estuvo presidido por el presidente de Desarrollo y Turismo de la Diputación Provincial de Huesca, José María Morera; el rector de Torreciudad, Javier de Mora-Figueroa; Francisco Ponz, ex rector de la Universidad de Navarra y uno de los primeros miembros del Opus Dei, natural de Huesca y Gloria Toranzo, autora del libro junto a sus otras dos hermanas Esther y Lourdes. Dirigió la mesa la Directora de Estudios de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, Mónica Herrero, también natural de Barbastro.

Según Gloria Toranzo, el Fundador del Opus Dei siempre mantuvo a lo largo de su vida un marcado carácter aragonés “ya que sentía un sincero cariño hacia su patria chica, Barbastro, a la que tanto debía”. Señaló que “incluso era usual escucharle cosas de su tierra: sus recuerdos del pan recién hecho en el horno de leña o un buen plato de borrajás; hablaba con

entusiasmo de los paseos por El Coso o las caminatas hasta las presas del Vero, y de las visitas a la Virgen de la Cama en la catedral de su ciudad. Tuvo también todas las características del temperamento aragonés: claridad, nobleza, empeño y perseverancia ante las dificultades –que a veces se confunde con la tozudez– y un gran corazón”.

Para la coautora del libro, a pesar de que el santo barbastrense vivió sólo trece años en la ciudad del Vero, siempre estuvo vinculado a ésta y hacia lo aragonés, “sentimiento que se manifestaba en obras, como la correspondencia mantenida durante años con amigos, autoridades civiles y eclesiásticas de Barbastro; y también realizó las gestiones que estaban en su mano en beneficio de Barbastro. De hecho, en mayo de 1975 el ayuntamiento, siendo alcalde Manuel Gómez Padrós, le impuso la Medalla de Oro de la Ciudad.

Según la escritora, el estudio surgió por iniciativa de monseñor Álvaro del Portillo, primer prelado y sucesor de san Josemaría al frente del Opus Dei. “Tenía una gran ilusión por dar a conocer el ejemplo de vida cristiana que San Josemaría recibió en su hogar”. El trabajo de las tres hermanas recoge información prácticamente inédita, “estudiamos los escenarios en los que transcurrió la vida de la familia formada por José Escrivá y Dolores Albás –sus padres– y sus seis hijos: Barbastro, en primer término, y también Logroño, Zaragoza y Madrid. La documentación procede de archivos, publicaciones periódicas, entrevistas personales, fotografías, registros parroquiales y testimonios orales, confrontados entre sí. Ha sido una investigación pormenorizada, en la que hemos invertido varios años”.

Gran parte del libro se centra en los padres y cinco hermanos del santo barbastrense. “Pienso que la fe profunda que le acompañó durante toda su vida la recibió de los dos. De su madre también heredó el buen gusto y el aprecio por la hospitalidad y el ambiente familiar, que después –con la ayuda de su hermana Carmen, como se comprueba en el libro– se trasladó a los centros del Opus Dei. De su padre adoptó su interés por la cultura, su afición a la lectura y el sentido de la amistad, porque, además de tener muchos amigos, José Escrivá fue un padre y un gran amigo para su hijo Josemaría. Aquella casa de la Plaza del Mercado era un lugar abierto donde se conversaba y se aprendía a dialogar, un hogar cristiano”.

Para Gloria Toranzo, lo más novedoso del texto es la parte “dedicada a su hermana Carmen –unos diez capítulos– que, sin pertenecer al Opus Dei, prestó un apoyo incondicional a Josemaría”. También recogen los últimos momentos de su vida “narrados por una persona que vivió directamente con ella, mostrando su humor y rasgos personales a pesar de ser muy pudorosa con sus sentimientos o poco comunicativa de éstos”. La escritora también habla de la relación entre ambos. “Se querían mucho y llegaban a entenderse con la mirada. Carmen supeditó su vida al proyecto divino que cumplía su hermano”.

Otro de los puntos reveladores es el período en que la familia vivió en Logroño. “Tenemos testimonios de primera mano, muy pocos, que hablan del señorío de la familia ya que, a pesar de tener que cambiar de tierra, supieron adaptarse a las circunstancias en un momento personal y socialmente muy duro”. Durante esos años, adquiere especial relevancia la figura de su padre “de cómo los clientes de la tienda en la que trabaja deseaban ser atendidos por él”.

Por último, el libro recoge fotografías inéditas pertenecientes al álbum familiar y en las que se pueden ver a dos de las hermanas pequeñas de san Josemaría, fallecidas a muy temprana edad.

XV Jornada Mariana de la Familia

El sábado 4 de septiembre, Torreciudad se convirtió, un año más, en el santuario de las familias. Unas 30.000 personas acudieron a la tradicional convocatoria, para fortalecer a las familias cristianas y recordarles su papel insustituible en la consolidación de las raíces cristianas de la sociedad.

El acto principal fue la celebración de la Eucaristía, presidida por el prelado del Opus Dei monseñor Javier Echevarría. En la homilía (vid. versión completa en “Documentación”, página 51) dijo, entre otras cosas, que “hemos venido a reafirmar con Juan Pablo II que en la visión cristiana del matrimonio, la relación entre un hombre y una mujer –relación recíproca y total, única e indivisible– responde al proyecto primitivo de Dios”. Y también afirmó que la Jornada Mariana de la Familia es “expresión inequívoca de nuestro compromiso de proponer con fidelidad la verdad



Jornada Mariana de la Familia, 4 de septiembre de 2004.

sobre el matrimonio y la familia”. Finalmente, exhortó a los asistentes diciendo que “el Señor cuenta con vosotros para, en palabras de san Josemaría, *abogar el mal en abundancia de bien*”.

Al finalizar la Misa se leyó un mensaje de Juan Pablo II, impartiendo la Bendición Apostólica a las familias asistentes.

Los actos concluyeron después del rezo del Rosario, llevando en procesión una imagen de la Virgen de Torreciudad y la exposición solemne con el Santísimo.

Seminarios interdisciplinares sobre la familia

En los días previos, se estuvo celebrando en Barbastro –patrocinado por el Patronato de Torreciudad– un seminario interdisciplinar del Instituto de Ciencias de la Familia de la Universidad de Navarra, que versó sobre